

El amo de mañana, comanda desde hoy — Jacques Lacan

Lacan Quotidien



706 (Selección de artículos) – jueves 25 de mayo 2017 – 21h 36 [GMT + 2] – lacanquotidien.fr

Sumario

Saldo cínico o un esfuerzo de poesía

Por Catherine Stef

Para introducir a NKM

Por Jacques-Alain Miller

LA ENTRADA DE ZADIG EN Italia

Por Paola Francesconi, **El más allá del Edipo en política**

Zadig entra a Italia

por Jacques-Alain Miller



Saldo cínico o un esfuerzo de poesía

Por Catherine Stef

En la escena del mundo aparece algo inédito. ¿Es, sin embargo, extraordinario? ¿Se trata de una nueva revolución copernicana, o se trata de la repetición de las cuestiones de siempre de la civilización bajo forma renovada, puestas al gusto del día, un *cambio de imagen*? Los significantes que ordenaban el mundo simbólico, no están más. Prescindieron del padre, se pluralizaron, están fragmentados, disueltos. Hasta el objeto *a*, que fue primero *gadget*, accesorio, ha devenido adictivo, industrial, comercial, a la vez singular y generalizado, el nervio de un mercado mundial coloca el goce sin ley al comando. De golpe, también el real y sus sorpresas, divinas, exquisitas, atroces esta vez.

¿Qué hay de la política? “El inconsciente es la política” (1) quiere decir que aquello que se juega en la escena del mundo puede y debe ser descifrado, ahora es nuestra responsabilidad. Anaële Lebovits-Quenehen de hecho sostiene “la única posición ética” que vale hoy día “consiste en considerar que el futuro no está únicamente en las manos del presidente (y de sus ministros) sino en la de cada uno de nosotros, que ya componemos una oposición en el seno de la sociedad civil”. (2) ¿Cómo concebir una oposición en el seno de la sociedad civil, sin concebirla como un contra-poder, sino como una fuerza de la palabra y del deseo? Deseo de no olvidar y de no ser indiferentes ante el poder maligno de la segregación, que ella lleva y también ejecuta en paralelo y no podemos ignorar, que tarde o

temprano conduce a lo peor, especialmente “al campo de concentración” (3) y a sus innumerables variables modernas. Voluntad de goce y odio al otro son hermanas, verdad una de la otra. Establecer reglas significa hacer trabajo civilizatorio e instituir un lazo social digno. Ahí está el reto donde podemos considerarnos responsables.

Ley moral y ética de las consecuencias: es lo que un análisis nos enseña a distinguir. ¿Si el psicoanalista no cede sobre su deseo, no deberá negociar el político, estar atento el gobernante al clamor que producen el exilio forzado y la segregación feroz, de los cuáles son objeto un número creciente de hombres, mujeres y niños, que a veces no tienen estatuto de ciudadanos, apátridas, invisibles?

“Tumba del hombre de izquierda” en diciembre de 2002, Jacques-Alain Miller desplegaba el hallazgo de una izquierda gobernante derrotada: “para situarse delante de la tendencia, ella deberá reconciliarse con la sociedad del “no-todo”, aprender a manejar con delicadeza las paradojas de la inconsistencia lógica, y a reconocer su oportunidad. La hibridación generalizada de la izquierda quiere decir en efecto que ella no tiene más fronteras designadas a priori”. (4)

Quince años más tarde, la hibridación ha funcionado en todos los registros. Lo que se agita, parece animado principalmente por el resentimiento de estar al margen, de no actuar más sobre la escena del mundo. Y este resto ha devenido un real con el cuál es necesario contar, no cesará de repetirse a nivel del goce y de hacer obstáculo al desciframiento de aquello de lo que se trata. Siguiendo el ejemplo de lo que puede ocurrir al final de un análisis, el resto puede transformarse en saldo cínico: la operación analítica se ha detenido. El desciframiento cesa. “Pertenecemos a una civilización que empuja el resto cínico a escala industrial, que alimenta la industria del fantasma, que empuja a gozar que empuja a la perversión dentro de los límites definidos por el amo”. (5)

En la cura, pensaba Freud, que a causa de este resto sintomático, un análisis debía ser recomenzado reiteradamente... en ciclos de cinco años, por ejemplo.

¡Decididamente el inconsciente es la política! ¿Estamos en la era del levantamiento de la inhibición y de la pulsión desenfrenada? Se trata de contrariarla, y de dar la oportunidad a una acción política que pueda medirse en el *après-coup* según haya contribuido de forma válida, al esfuerzo civilizatorio.

Para que el psicoanálisis tenga oportunidad de continuar operando el desciframiento, como síntoma de su tiempo.

Traducción: Irene Accarini

1. Lacan, J., El seminario, Libro XIV. “Lógica del fantasma”, Clase 17-05-67, inédito.
2. Lebovits-Quenehen, A., “Eso que ayer me inspiró para mañana” *Lacan Cotidiano* nº 701.
3. Lacan, J., “Proposición del 9 de octubre de 1967”, *Otros escritos*, Buenos Aires. Paidós.
4. Miller J-A., “La tumba del hombre de izquierda”, *Lacan Cotidiano*, 4 de diciembre de 2002.
5. Cottet, S., Noche preparatoria al Congreso AMP 2012, *Repetición y ciencia contemporánea*.

PARA INTRODUCIR A NKM

Al Foro republicano del 5 de mayo 2017

Convocado por Bernard-Henry Lévy y Jacques-Alain Miller

Por Jacques-Alain Miller

Nota bene:

Ayer a la mañana, 24 de mayo, víspera de la Asunción, una militante de la campaña de NKM me llamó por teléfono para preguntarme si aceptaría transcribir mi presentación de la susodicha al último Foro, y si quisiera autorizarlos a usar ese texto en una campaña que se anuncia difícil: 23 candidatos se presentan contra NKM, entre ellos Henri Guaino. No acostumbro volver sobre lo que he dicho, ni esconderme tras mi meñique. Dije que sí. Veo en NKM una encarnación casi perfecta de la Herética en política, que no se fía más que de su luz interior en el sentido de Simone Weil, que manda a freír papas a los que la quieren silenciar, aunque se trate del presidente de la República, jefe de su "familia política". Puesto que la apoyo, quiero que gane, si quiero que gane, tengo que actuar en consecuencia. ¿Sabrá, querrá utilizar la avis rara que soy?

—25 de mayo 08,15

Esperé verla acá, me desesperé por verla acá. En fin, está con nosotros y su ausencia se hubiera notado porque ella escribió hace algunos años un libro fulgurante contra el Frente nacional y aceptó pagar el precio en su propio partido.

Cuando pienso en NKM, pienso (es una asociación de ideas, esto les ocurre a los psicoanalistas, no solo a sus pacientes) en la editorial surrealista que se llamaba *Au Non Pareil* (al no igual), NKM es *La non pareil* (La sin igual) y no es debido a un caprichoso gusto por la diferencia. He aquí una mujer que cuida la autonomía de su pensamiento político, y que desde hace años es el ejemplo de lo que implica osar pensar por sí mismo en el seno de una familia política.

Ahora bien, la segunda o la tercera máxima del sentido común*, no del Sentido común que tanto dió que hablar estos últimos días, sino del sentido común en el sentido de Emmanuel Kant, es precisamente osar pensar por sí mismo. Es la esencia misma de la filosofía de las Luces y no hay hombre o mujer política en Francia que represente mejor el espíritu de las Luces que Nathalie Kosciusko-Moriset.

*NB: Igual que para mí, es la primera de tres. "1. Pensar por sí mismo. 2. Pensar poniéndose en el lugar cualquier otro. 3. Pensar siempre de acuerdo a sí mismo". (Kant *Critique du jugement*, Párrafo 40, pág. 276 de la traducción de Alain Renaut, en Aubier, 1995)

J-A Miller es psicoanalista, miembro de L'École de la Cause freudienne. Ex alumno de la École normale supérieure, profesor de filosofía, ex director del Département de psychanalyse de la Universidad de Paris 8. Fundó la Asociación Mundial de Psicoanálisis que dirigió durante 10 años (1992-2002). El 15 de mayo último creó la red política lacaniana "Le Reel de la vie" que contrastará con Sens commun.

Traducción: Gabriela Roth Revisión: Virginia Notenson

LA ENTRADA DE ZADIG EN Italia

El más allá del Edipo en política

Por Paola Francesconi

Que el cuerpo sea golpeado por el lenguaje y por *lalangue* de distinta manera según la lengua hablada en la propia nación, no ha impedido la creación, justo en Francia en 1971, de la red internacional *Médicos sin fronteras*, presentando una dimensión transnacional del hacerse cargo del sufrimiento del cuerpo.

Ahora, nuevamente a partir de la Francia de las Luces, surge un nuevo soplo vital que abre una forma transnacional de hacerse cargo de la política, iluminada por el discurso psicoanalítico. Un discurso que interroga, de manera distinta que el filósofo Voltaire, pero no sin atesorar su contribución, el claro/oscuro de la relación entre la palabra y aquello que la oscurece, la censura, o en cambio utiliza eso como una cuchilla afilada.

El *no-todo* avanza también en la política a través de la “litoralización” de las fronteras y del cuestionamiento de las viejas categorías, viejas pero duras hasta la muerte, como por ejemplo la Escuela de Partido, de los partidos inspirados en el todo edípico. En Italia estamos todavía enfermos de eso, ya sea en negativo como en positivo. Se aplaude a un jefe, se lo hace virar a lo peor, se lo elimina emborrachándose del éxito efímero de un parricidio que, al menos por un tiempo, hace de pulmón artificial ante el angustiante A barrado, tapándolo con el padre muerto. La política animada por la voluntad de hacer frente, que impide el acceso al goce (pensamos luego respecto de qué es ese goce...), es italiana en extremo. El partido al viejo estilo es el confort suministrado por el Edipo a la política. El más allá del Edipo incomoda al partido, muerto un padre se hace otro, pero más allá del padre, ¿qué se hace?

La alternativa infantil es el populismo: sin más jefe, sin más encarnación de lo peor, viva la acefalía, sueño de omnipotencia, ¡podemos todo! La pulsión acéfala toma el lugar del post-“edipismo” de la muerte de los viejos partidos o del nacimiento de los nuevos partiditos, pequeños que juegan a hacer de adultos, o también adultos estupidizados, nostálgicos del tiempo en el cual eran padres, ex sabios con los primeros signos de senilidad cognitiva.

La alternativa de la pulsión acéfala del pueblo todo vísceras y ninguna luz, desinteresado en todo tipo de brillo, clarificación, emancipación cultural. Hasta el punto de rechazar aprender una lengua extranjera y presentarse en la boca del león universitario de Harvard con el analfabetismo como bandera. Lamentable papel de nuestro vicepresidente de la *Camera di Maio*, portador de la bandera de la burda ignorancia, hasta pasar como aquél a quien todavía no le han enseñado la lengua inglesa en la escuela primaria.

Una vez nos escandalizaba el dicho de una política vulgar: "nosotros somos aquellos que dicen al pan, pan y al vino, vino", cuchillada en el pecho a Magritte: ¡el pan "es" pan!

No, no estamos bien. El psicoanálisis, un poco tirado de los pelos, un poco no, ha llevado y ofrecido a la política el as que tenía en la manga. Vemos cómo puede funcionar el *no-todo* en la política. Transnacionalismo, transedipismo más allá del viejo "edipismo" político, transnacionalismo ya no atrapado en el partido mantenido unido por un padre y acefalía descompuesta e ignorante. Un partidismo regulado, *dirigé* por un principio que lo descomplete y lo abra al más allá de sí, no sin alguno que... oriente el decurso, a condición de servirse, de este alguno, por supuesto.

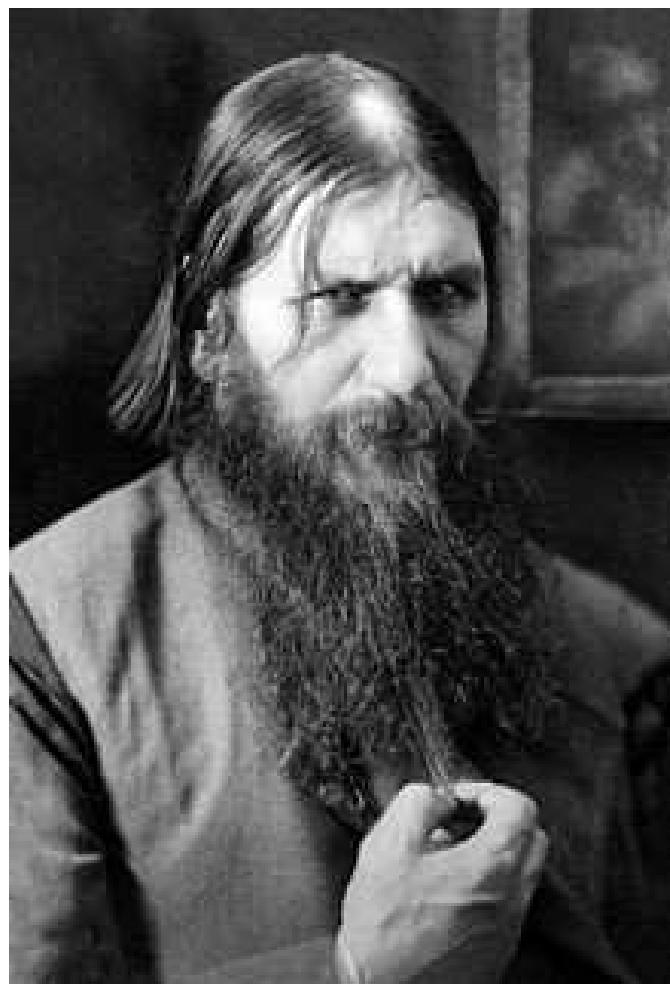
En estos años hemos visto delinearse tres vías femeninas, fallidas, en la política. Hillary Clinton, hubiera podido poner en marcha alguna cosa, estaba por... y no lo estuvo más: mala aplicación del *no-todo*. Marine Le Pen, pésimo viraje de lo femenino a la pulsión de muerte, al uso del mal postizo/fetiche, un poco evocado en el nombre. Angela Merkel, lo que queda, algo que perdura: en la familia le recomendaban un perfil bajo, no demasiado a la vista, a los costados, con paciencia protestante, religiosa, presente, siempre, y así llegó a los vértices de la política europea, de la sombra a la luz. Figura sólida pero debilitada por la lógica del todo, de la mediación continua, hasta perder el enganche con la alteridad, hasta volverse demasiado paladina del *status quo*. Tres formas destinadas al ocaso que no fueron, tal vez, más allá del Edipo. Casi evocadoras de las tres Parcas mitológicas: podían tener entre las manos el destino del futuro "transedípico", pero cada una se ha detenido sobre su propio tropiezo: la iniciadora el hilo que, sin embargo, se detuvo; la mala cortadora de la vida, de la cual afortunadamente ha sido develado su verdadero rostro, falsa hermana; y aquella que envuelve el hilo en el huso y perdura, pero gira en redondo.

El nuevo viento que Jacques-Alain Miller captura y promueve: tratemos de hacer operar un más allá del padre no como hasta ahora, sino un nuevo más allá del padre. Desde 1958 Lacan, en el *Seminario VI El deseo y su interpretación*, había comenzado a abrir la vía de un deseo más allá del Edipo. Con su predicción, tomemos el impulso y hagamos algo, hacia lo nuevo.

Traducción: Gabriela Camaly

Zadig entra a Italia

por Jacques-Alain Miller



Gregorio Rasputín

Zadig ha sido modestamente lanzada en París el último sábado, durante la jornada anual de las Secciones Clínicas Francófonas sobre los *Significantes de la transferencia*. Estaba previsto que la novedad sea comunicada lentamente a nuestros amigos italianos en la ocasión del Congreso de la Escuela Lacaniana en Turín el sábado y domingo próximo. Hoy es viernes, y ahora esta entrada discreta es recibida por el estruendo que hicieron un cierto número de practicantes italianos, indignados que defienden al fundador de su organización.

Es verdad que este fundador ha sido mencionado en la editorial del fascículo nº1 de la movida **Zadig**, red político lacaniana mundial, creada en París el 15 de mayo último. La palabra es a la vez el título de una pequeña novela de Voltaire y el acrónimo de: *Zero Abjection Democratic International Group*.

¿Por qué esta referencia a la abyección? Porque Lacan, -cuando nosotros habíamos convenido que yo haría un índice de conceptos para sus *Escritos*- (noviembre 1966) creía que este índice sería alfabético, y él me telefoneó diciéndome: "El primer concepto debe ser "abyección" ya que es por eso que yo tengo asuntos con los analistas."

¿Por qué una Red político Lacaniana? Porque los tiempos cambian. En Francia, el conjunto de los medios y de los partidos políticos habían ganado por la “demonización” promovida por el Frente Nacional y ninguno hace referencia al partido de Marine Le Pen: a su historia, a sus orígenes, a sus conocidos con el petanismo y el nazismo. Nosotros, psicoanalistas de la Causa freudiana, hicimos una elaboración para recordar que este partido no era como los otros, y que su pasado, a pesar de los camuflajes del presente, prometía un porvenir de horror: el aislamiento de Francia, el fracaso económico, un régimen autoritario, la represión de las opiniones, y, a largo plazo peor: puede ser la guerra civil, la locura asesina de la milicia, como la Italia la conoció bajo la República de Salo, de funesta memoria.

Se nos unieron colegas analistas de otras instituciones. Un “Llamado” fue lanzado el 13 de marzo. Bernard-Henri Lévy y su revista, *La Regla del juego*, vino de refuerzo. De otros sectores de la sociedad civil comenzaron a moverse, con sus propios llamados, especialmente el mundo de las artes y de la cultura y el mundo de la educación. Más de veinte Fórum fueron organizados a través de Francia por la Escuela de la Causa Freudiana. Al final, la última semana antes del voto decisivo, todo el mundo en Francia hablaba de la naturaleza fascista de los Le Pen y de la amenaza mortal que esta familia y este partido hacían pesar sobre la democracia en Francia especialmente en lo que una buena parte de la izquierda radical rechazaba con Mélechon y la camarilla dirigente de “la Francia insumisa” de elegir entre Marine y Macron.

Lo peor había sido evitado. La Francia tiene un joven presidente que es este o aquel, pero que nadie supone que sea un fascista.

Nosotros trajimos las lecciones de este episodio. A saber: no volvimos a casa. El país tiene necesidad de nosotros. Perseveremos. Acampemos sobre el terreno político, no para convertirse en partido político, no para entrar en los partidos políticos pero para hacer escuchar a los políticos como el público puede aportar al debate de los ciudadanos el discurso analítico en su plena autonomía de pensamiento y de acción.

Es porque nosotros habíamos creado para la Francia y la Bélgica francófona, por lo tanto Bruselas, sede del Parlamento europeo, la red político lacaniana que se titula *Lo Real de la vida*. Cada uno de las personas deseosas de adherir debe certificar sobre el honor de “no ser miembro de un partido político, ni un agente de inteligencia y de infiltración de una tal organización. Yo admito que si estuviera llevado a convertirme en miembro o agente de un partido político, cesaría *ipso facto* de formar parte de la red.”

La historia de un editorial

El fascículo nº 1 de la movida **Zadig** ha sido concebido el martes 16 de mayo y entró en rotativas el 17. Yo corregí las últimas pruebas el jueves 18 de mayo a la mañana, a impresión fue el 19 de mayo y a difusión el 20 de mayo en la jornada Clínica. Un solo texto faltaba redactar: la editorial.

Así pues, el jueves al mediodía, yo recibía un mail de Antonio Di Ciaccia acompañado de muchos *links* de sitios de información italianos, acerca de que uno de mis antiguos analizantes, Massimo Recalcati, había convencido a Mateo Renzi de abrir en Milán una Escuela de formación del Partido demócrata (PD) bautizado con el nombre del escritor y militante Pier Paolo Pasolini y destinado a ser dirigido por él, Recalcati, psicoanalista analizado por mí y formado en el Campo freudiano.

Desde que Recalcati abandonó el Campo freudiano, yo había asistido de lejos a su ascenso, yo no tuve una palabra contra él a pesar de los numerosos pedidos que yo recibía en este sentido. Además de los largos años que yo no me hacía presente en Italia. Pero ahora, hay una elección forzada: Recalcati se lanzó sin saberlo en una aventura exactamente opuesta al proyecto **Zadig**. El se puso al servicio de un partido político. Él se proponía servir otro discurso que el discurso analítico, servir el discurso que Lacan llamaba “el discurso del amo” y entonces hizo el “envés del discurso analítico”. ¿Podía yo aún callarme?

Recalcati cree puede ser como el Arlequín de Goldoni poder ser “el servidor de dos amos” el discurso analítico y el discurso del amo. Por mi parte, yo no pensé que aquello sea posible. Estar en el campo de la política como analista, si, es posible, pero a condición de no subordinarse a los intereses de otro discurso, y, peor aún, de un partido político. Simone Weil, que es una de nuestras referencias, iba a reclamar hasta la supresión de los partidos políticos, diciendo que ellos obligan a sus miembros a renunciar a sus “luces interiores”, noción compleja, a la vez mística, cartesiana y kantiana, en nombre de la disciplina del partido. Ella hasta iba a decir que los partidos son una invención demoníaca. Yo no lo creo. Pero es verdad que los partidos comienzan por apagar a sus miembros y servidores sus luces interiores para que ellos sean sus instrumentos.

No es por gusto que yo escribo una editorial desaconsejando la empresa de Massimo Recalcati. Yo soy partidario de *Vivir y dejar vivir*. Pero el dejar hacer sin reaccionar, dejar a la juventud entrar en un camino de perdición que él influencia, por su carisma, **non possumus**.

La palabra canalla

En esta editorial, yo hago el elogio de Massimo, muchacho tan seductor, tan inteligente, tan elocuente, verdaderamente simpático. Pero del punto de vista de la ética del psicoanálisis, yo no puedo esconder, que él está en la posición que Lacan definía como siendo aquella del canalla.

En la versión italiana, el traductor, **timoroso**, no quiso decir la palabra: “yo tendría un proceso si escribo esa palabra”. “yo aconsejé poner: *il colpevole*.” Pero la palabra justa, aquella que es teorizada por Lacan, es canalla, en italiano *canaglia*. Es necesario tomar siempre a Lacan al pie de la letra.

Es fácil, no, de rodar su mecánica y hacer de entrada el lacaniano cuando no hay riesgo, y después, cuando lo hay, de mostrarse gallina, *fifone*. Si Recalcati quiere verme delante de los tribunales porque yo dije que él estaba, en el sentido de Lacan, en la posición del canalla, que lo haga, yo estaría encantado. Supliquemos, yo expondría a los jueces la teoría de Lacan, y explicaría en que el personaje de Recalcati responde rasgo por rasgo a esta definición. Será un ejercicio intelectual interesante decidido por un juez que aprenderá de nosotros.

¿Y quién sabe lo que se aprenderá en esta ocasión, no solamente sobre el psicoanálisis, pero también sobre el **PD** (en argot marica) por ejemplo? Yo veré bien una nueva operación **Mani pulite** comenzar en esta ocasión.

NB: (nota bene en italiano) Yo no sé si mis colegas italianos querrán traducir todo el presente texto. Prohíbo toda traducción parcial o truncada.

Recalcati versus Rasputín

Que aquellos que siguen a Recalcati como un Dios viviente y que desde hace años estén indignados de ver que es tratado de canalla por mí, ellos no saben, yo lo comprendo. No obstante, que ellos tomen el tiempo de reflexionar, de calmarse, de releer Freud y Lacan, y ellos verán que no estoy equivocado. Cuando se sabe que Freud consideraba la religión como una ilusión, que pensar de los partidos políticos que están lejos teniendo atrás la magnífica historia ininterrumpida de la Iglesia, heredera entre nosotros de la antigua Roma y de toda la antigüedad greco-romana?

Estos partidos, en Italia como en Francia, nacen y mueren al grado de las malversaciones de sus dirigentes, de las maniobras de las facciones y sub-facciones, y del choque de ambiciones egoístas. ¿Qué analista digno de ese nombre, puede querer ligar el destino del discurso analítico, a uno de esos botes sálvese-quien-pueda del personal político?

Sin embargo, yo no le reprocho a Mateo Renzi de haberse dejado seducir, como Eva con la serpiente, por el encanto de Recalcati. Recalcati es encantador, él es vivo y tiene muchas ideas (que no son siempre las suyas, me dicen). Renzi, por su lado, se da cuenta que los partidos son enfermos, el suyo especialmente, este querido PD sobre el que guardan sus esperanzas de retornar al poder. El quiere salvar su hijo. Entonces, la Zarina Alexandra, esposa de Nicolás II, loco de salvar su hijo Alexis afectado de hemofilia, Renzi busca un terapeuta. “¿Quién cuidará, quién sanará a mi hijo?”

Renzi tuvo más oportunidades que la Zarina. No cayó sobre un Rasputín, Gregorio Rasputín, joven monje, era “libertino, bebedor, peleador, seductor e incluso ladrón.”(cf. Wikipedia). Massimo Recalcati no es nada de todo eso, salvo seductor, evidentemente. Al contrario, él es sobrio, elegante, trabajador, él no se pelea nunca, y nadie ha cuestionado jamás su probidad. Es del punto de vista de la ética analítica que él es deficiente, pero Renzi no sabe nada, ese no es su problema. Él ve y escucha un psicoanalista que se dice formado en París (y es exacto) autor de muchos libros, buen orador, que le promete seducir a los jóvenes y traerlos de vuelta hacia el PD. Acá, es Recalcati *que hace de Mefisto, y Renzi es Fausto*.

Al final, nosotros veremos cómo Mateo Renzi saldrá de este lío. Eso será apasionante seguirlo. ¿Hará como Jonás, la organización fundada por Recalcati, que lo sostiene ciegamente y sin condición? ¿O tendrá en cuenta que una comunidad analítica muy vasta comparte mis críticas en lugar de la nueva Escuela del Partido demócrata y renuncia Recalcati? Esta comunidad es aquella de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, segunda organización internacional en el mundo después de aquella creada por Freud, la cual es hoy como ayer dominada por los Anglo-Americanos, a pesar de los esfuerzos valerosos de mi augusto amigo Horacio Etchegoyen, así saludo la memoria.

Yo estoy seguro que Horacio habría compartido mi opinión sobre la Escuela de Recalcati: “**Non deceat**, aquello no conviene.”

Miller versus Recalcati

Los seguidores, amantes, fieles, sicarios, esbirros de Recalcati son reagrupados en una pequeña organización llamada Jonás. ¿Quién es Jonás? Aquél que se escapó de la ballena después de haber permanecido en su interior. Massimo eligió evidentemente ese nombre hace mucho tiempo, (el era aún mi analizante, yo creo), para escaparse un día de la ballena

del Campo freudiano. Yo enseguida comprendí el símbolo, no dije nada: *Trahit sua quemque voluptas*, dice Virgilio.

Desesperados de ver a su padre fundador realzado por su propio analista y por la vasta comunidad del Campo freudiano en el momento de su triunfo político mediático, y al momento en que el ex-premier Mateo Renzi y los notables del PD son fotografiados alineados para escuchar la conferencia de apertura del gran hombre que va a salvar el PD, y con él la Italia, y también puede ser la Europa, porque no, los fieles a raya me reprochan de haber traicionado la confidencia analítica. Segundo ellos yo revelaría al público las informaciones sobre Recalcati que yo tendría del diván. No es así.

Vean lo que Freud ha podido decir de Rank o de Ferenczi, o Lacan de Laplanche y Pontalis. No hice nada parecido. Yo dije que Recalcati tenía un sinthome. ¡El bello asunto! Cuando se está en análisis, es siempre por razones sintomáticas. Yo hablé del narcisismo y sus dos destinos posibles en los términos de ***Zur Einführung des Narzizmus*** (1914). No hay necesidad de haberme escuchado durante años hablar sobre el diván para saber que yo elegí la primera vez, aquella que consiste en erigir por fuera de sí un ideal del yo. Por otra parte alguien que ve actuar a Recalcati comprende rápido que el ideal de este señor no está por fuera de él, pero que es el mismo bajo la especie de su yo ideal. Eso no es psicoanálisis, eso, a lo sumo es psicología de inspiración analítica.

Se puede constatar a simple vista. El demostró que yo me quedé con Lacan, que yo jamás tuve una palabra contra él, que yo jamás soñé con crear una escuela que sea la mía, que todo se hizo aún hoy en el Campo freudiano bajo la égida de Lacan, que yo quedo a su costado hasta su muerte. Recalcati no tiene exactamente el mismo comportamiento, y sus seguidores a menudo lo felicitan: el no es esclavo del padre muerto, el es un hombre libre, el es creativo, audaz, cuando Miller es timorato, respetado, etc.

Despacho

Así entonces, hace una década que no aparecía en Italia. Yo dejé de venir una vez que la Escuela lacaniana estuvo bien instalada y con sus rutinas. ¿Por qué? Porque las rutinas son necesarias, pero ellas me aburren. Yo prefiero ir donde yo puedo producir algo nuevo. Entonces Recalcati tuvo sus horas libres.

Ahora el estará menos cómodo porque yo decidí volver a Italia, en principio para presentar en Turín, en el Congreso de la SLP, la acción de los psicoanalistas franceses en la política francesa, y luego, en una serie de Fórum europeos, para ayudar a la constitución de una red político lacaniana en Italia. El primero está previsto para fin de año en Turín, el segundo será en Roma, tres meses más tarde.

A la vista de la ética del psicoanálisis, que se sitúa al nivel del deseo del analista, de lo que debe desear un analista, el acuerdo Recalcati-Renzi es simplemente una infamia. A la vista de la ética política, yo no sé. Es al menos una torpeza.

Y es cierto que la prudencia hubiera querido que Renzi sepa mejor quién era Recalcati. A pesar de las lentejuelas de su traje, sobre la escena italiana. Massimo no es considerado por los analistas, los clínicos. Yo no sé lo que él es con los psicoanalistas de la SPI (se me dice que él se casó con la hija de un notable de la SPI, lo que le hizo un punto de similitud conmigo que me casé con Judith hija de Lacan) pero yo sé que en el Campo freudiano, sin que ninguna palabra de orden haya sido dada, él jamás fue invitado, porque su clínica no es considerada convincente.

Si Mateo Renzi eligió tan mal el responsable de la Escuela del Partido, ¿sabrá él elegir los ministros de valor? ¿Tiene él un buen juicio? ¿Es imprudente? ¿Muy fácilmente influenciable? ¿Acorralado? ¿Cuánto costará esta Escuela extravagante? Etc.

Todas estas cuestiones son interesantes, pero no es un francés el que puede ahí responder. La respuesta vendrá de ustedes, querido público italiano.

París, 25 de mayo de 2017

Traducción: María Leonor Solimano Revisión: Virginia Notenson

Lacan Quotidien, «La parrhesia en acte», est une production de Navarin éditeur

1, avenue de l'Observatoire, Paris 6^e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6^e – navarinediteur@gmail.com

Directrice, éditrice responsable : Eve Miller-Rose (eve.navarin@gmail.com).

Rédacteur en chef : Daniel Roy (roy.ctenot@gmail.com).

Éditorialistes : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Chroniqueurs

(à venir)

Maquettistes : Cécile Favreau (Mi-dite) ; Luc Garcia.

Électronicien : Nicolas Rose.

Secrétariat : Nathalie Marchaison.

Secrétaire générale : Carole Dewambrecq-La Sagna.

Comité exécutif : Jacques-Alain Miller, président ; Eve Miller-Rose ; Daniel Roy.

POUR ACCÉDER AU SITE LacanQuotidien.fr CLIQUEZ ICI

Responsable de la traducción al español: Biblioteca de la EOL – Elsa Maluenda & Nilda Hermann-

Colaboración: Virginia Notenson

elsamaluenda@gmail.com; nilda.hermann@gmail.com

Maquetación LACAN COTIDIANO: Nilda Hermann & Claudio Spivak

Traducción: Irene Accarini-Gabriela Roth-Gabriela Camaly-Maria Leonor Solimano

Revisión: Virginia Notenson